

**Los adoratorios en el camino principal al qollasuyu en el tramo Cusco –  
La Raya.**

**The adoratories on the main road to qollasuyu in the Cusco  
– La Raya section.**

*Universidad Nacional San Antonio Abad Del Cusco*

Maxwell Rudy Montes Zuñiga.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4476-1904>

Recibido: Noviembre 2023 | Aceptado: Julio 2024

---

**Resumen**

El presente artículo presenta la descripción y análisis de los santuarios y/o adoratorios que se hallaban articulados a través del camino principal al Qollasuyu en el tramo Cusco – La Raya, durante el horizonte tardío, el cual habría otorgado al camino principal cierta relevancia religiosa y política, resaltando así un paisaje visualmente imbricado de simbolismo y sacralidad, el cual habría funcionado además como un Ceque de largo alcance en las que se ubicaron sus principales Huacas y deidades. Para ello establecieron una serie de construcciones cuyas características arquitectónicas especiales son singulares pues configuran un grado de elaboración especial, tanto en su diseño como en su arquitectura, ya que están representados por estructuras rectangulares (kallankas) y conjuntos de canchas, presentando además otras edificaciones como ushnus y fuentes de agua, además, estas construcciones estuvieron asociados a ciertos rasgos distintivos de la naturaleza, como cadenas de montañas, nevados, lagunas, rocas, manantes, ríos, las que fueron sacralizadas siendo sustentada en la tradición oral a partir de historias, mitos y leyendas, destacado algunas por su condición de oráculos.

**Palabras clave.** *Adoratorios, Camino principal, Qollasuyu.*

**Abstract.**

This article presents the description and analysis of the sanctuaries and/or shrines that were articulated through the main road to Qollasuyu in the Cusco - La Raya section, during the late horizon, which would have given the main road a certain religious relevance and politics, thus highlighting a landscape visually interwoven with symbolism and sacredness, which would have also functioned as a long-range Ceque in which its main Huacas and deities were located. To do this, they established a series of constructions whose special architectural characteristics are unique since they configure a special degree of elaboration, both in their design and in their architecture, since they are represented by rectangular structures (kallankas) and sets of fields, also presenting other buildings such as ushnus and water sources, in addition, these constructions were associated with certain distinctive features of nature, such as mountain chains, snow-capped mountains, lagoons, rocks, springs, rivers,

which were sacralized and supported by oral tradition based on stories, myths and legends, some highlighted for their status as oracles.

**Keywords.** *Shrines, Main road, Qollasuyu*

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del imperio del Tawantinsuyu se instituyeron varios adoratorios los cuales habrían jugado un rol muy importante en la institucionalización y legitimización de la religión imperial (Santillana, 2012) (D'Altroy, 2018), los mismos que habrían estado articulados por medio de una serie de vías (Hyslop, 2014), en este caso, el camino principal al Qollasuyu, que debió contar en todo su recorrido con estos espacios asociados a la religiosidad inkaika, los cuales a la fecha no fueron estudiados, desconociendo además las características físicas y simbólicas que habrían exhibido, por lo que con el presente artículo se pretende describir y analizar y establecer el rol de los santuarios que se hallaban articulados a través del camino principal al Qollasuyu en el tramo Cusco – La Raya, durante el época inka.

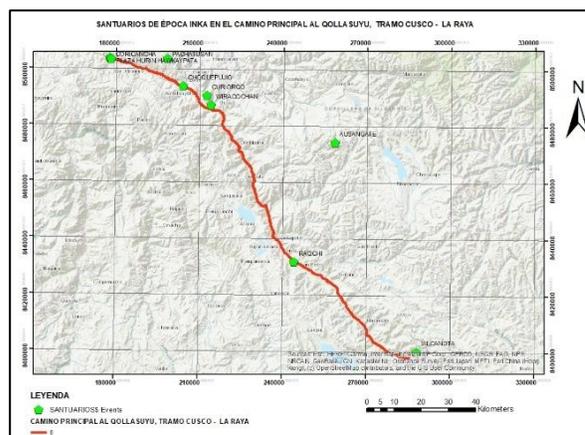
Por lo que para conocer, ubicar y caracterizar estos santuarios que se hallan asociados a la vía principal, se analizó la información arqueológica existente, también se examinó y análisis documentación crónica de los siglos XVI y XVII, así como estudios sobre los aspectos geográficos de las áreas donde se ubican los sitios asociados, estas investigaciones fueron complementadas con prospecciones arqueológicas sistemáticas del camino y sitios asociados.

## UBICACIÓN

El emplazamiento del camino troncal al Qollasuyu, tenía como punto de inicio o central en la plaza del Cusco, denominado como Hanan Hawkaypata (Cieza de Leon, 1984): (Soto, 2012), el cual se dirigía en dirección sureste del Cusco y hacia las regiones que se hallaban hacia el sur en el altiplano, a lo largo de este camino establecieron una serie de adoratorios que se ubican actualmente en los distritos de Cusco, Oropesa, Lucre, Andahuaylillas, Huaró, Urcos, Quiquijana, San Pedro, Layo en las provincias de Cusco, Canchis, Quispicanchis, Canas, dentro del departamento del Cusco.

### Figura 1

*Plano de los santuarios asociados en la vía al Qollasuyu, tramo Cusco – La Raya*



## MÉTODOS Y TÉCNICAS

Este trabajo de investigación se halla dentro de los parámetros de la investigación científica, que radica en dar respuesta a un solo objeto de estudio en este caso los sitios asociados al camino principal al Qollasuyu”, el cual radicará en describir, analizar y explicar mediante arqueología del paisaje y análisis espacial.

Los principales métodos a utilizarse durante los trabajos de investigación se fundamentan en la aplicación de métodos que permitan una mejor estrategia de investigación, por lo que se aplicó;

Método Descriptivo, se basó en la observación directa del fenómeno, tal como se presenta en su forma natural, estuvo encaminado a describir las características de los sitios arqueológicos asociados, así como de algunos artefactos hallados durante los trabajos de investigación (Sanchez & Reyes, 1996),

Método Analítico, consistió en la observación y examen de un hecho en particular. Fue necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudiaba para comprender su esencia, permitiéndonos conocer más del objeto de estudio (sitios asociados), con lo cual se pudo: comprender mejor su comportamiento y establecer nuevos conocimientos (Sanchez & Reyes, 1996).

Método Bibliográfico Documental, se basó en la recopilación y sistematización de información de fuentes secundarias, su propósito fue el de sistematizar la información y hacer el uso de

procedimientos analíticos y cualitativos (Sanchez & Reyes, 1996, pág. 37), este método consistió en la recopilación de fuentes cronísticas coloniales de los siglos XV, XVI y XVII, poniendo énfasis en la ubicación de los santuarios asociados a la vía principal, para ello se consultó artículos, monografías, tesis, proyectos e informes de Investigación Arqueológica y Evaluaciones arqueológicas, principalmente las realizadas en los años 2015 y 2016. La segunda fase del trabajo consistió en la clasificación y análisis de la información para la comprensión del objeto de estudio.

También se realizó prospección arqueológica sistemática para entender al área de estudio, efectuando descripción y análisis de los componentes arquitectónicos con su respectivo registro fotográfico pudiendo plasmar e identificar sectores y sub sectores que nos permitieron determinar los problemas para el área de estudio. Así mismo para realizar el análisis de los sitios asociados consideramos todos aquellos que se ubican en Asociación directa, definida, cuando el sitio arqueológico mantiene un vínculo temporal de origen o función con el camino, esto se refiere cuando el camino ingresa al área de extensión del sitio, emplazándose junto a una estructura o algún sector en particular, así mismo el sitio puede estar conectado al camino independientemente de su distancia por ubicarse a un lado de este o mantener una relación visual o de origen aún a pesar de no existir una vía secundaria que los conecte, también se tomó en consideración las características arquitectónicas de ambos, la recurrencia de fragmentos de

cerámica en superficie, y/o cualquier otro indicador de cronología relativa (Bar, Bernabe, Cabrera, & Casaverde, 2016, pág. 25).

### SANTUARIOS EN EL TRAMO CUSCO – LA RAYA

A lo largo del imperio inka existieron varios Santuarios o lugares sagrados los cuales estaban categorizados, entre locales, regionales y algunos de estos sobresalían en importancia Pan-andina, como el Coricancha, en el Cusco; Pachacamac en la costa central del Perú; y Las Islas del Sol y de La Luna ubicadas en el lago Titicaca en Bolivia (Bauer & Stanish, 2003). Estos santuarios jugaron un rol muy importante en la institucionalización de la religión imperial inka, pues bajo nuevas formas ideológicas legitimaron antiguas creencias, readaptando antiguos adoratorios o huacas, reconfigurando socialmente las memorias de los pueblos (Santillana, 2012) (D'Altroy, 2018). Para ello los inka implantaron, y reformaron un nuevo sistema religioso que incluyó el culto o adoración a deidades enmarcadas al plano celestial y terrenal, destacando entre ellos a tres deidades principales que se vincularon entre sí, como, El Inti (Sol), Wiracocha (dios hacedor y héroe civilizador) e Illapa (dios del trueno, el rayo y relacionado con fenómenos atmosféricos) (Curatola & Szeminski, 2016) (Baulenas, 2016), en este entender varios rasgos de la naturaleza fueron humanizados y sacralizados (Chirinos & Fernandez, 2017) cómo; rocas, manantes, lagunas, ríos, montañas y otros (Vitry,

2007) (Chirinos & Fernandez, 2014) (Bauer B. , 1992). Así mismo alguno de estos santuarios habría tenido la capacidad de haber sido utilizado como oráculos, los cuales habrían sido controlados por sacerdotes a través de los cuales las divinidades del lugar daban respuestas a quienes las consultaban (Curatola, 2016).

Esta materialización fue reflejada mediante la construcción de una infraestructura para tal fin, con la edificación de imponentes construcciones arquitectónicas, destacándose los **templos**, que fueron edificaciones públicas cuya diferenciación de otros edificios, estaría basado en su ubicación, dimensiones y características arquitectónicas especiales y singulares los cuales configuran un grado de elaboración mayor que de otros edificios, comprendiendo desde simples estructuras rectangulares (kallankas) hasta elaborados conjuntos de kanchas como el Coricancha, denominado templo del sol en el Cusco (Morris, 2013).

En este caso, un Santuario de importancia Pan andina era el **CORICANCHA**, cuyo topónimo significaba **CERCO DE ORO** (Bauer & Stanish, 2003), ubicado dentro de la capital el Cusco, en la parcialidad Hurin y por ende dentro de la región del Qollasuyu, el mismo que se habría relacionado directamente con el camino principal pues este se habría desplazado por la parte frontal del lado norte del templo, donde además se habría ubicado la plaza Intipampa (Fernandez, 2003) (Soto, 2012). El Coricancha, además de ser el adoratorio al Sol también habrían albergado a otras deidades como Illapa, Wiracocha Pachayachachi (el hacedor del

mundo) y las momias de algunos emperadores, (Bauer & Stanish, 2003) (Fernandez, 2003) (Molina, Relación de las fabulas y ritos de los incas (1573), 2007) (Rowe, 2003) (Zuidema, 2010).

El Coricancha se hallaba constituido por lo menos por una cancha, el cual constaba de un muro perimetral en cuyo interior se distribuían por lo menos 07 edificios alrededor de un patio central. El muro perimetral de los lados Norte y Este conforman y son parte de la fachada externa de los edificios ubicados al lado Este y Norte del patio central, mientras que los edificios ubicados en el lado Oeste del patio eran completamente independientes del muro perimetral, así como los edificios de los lados sur y norte. El muro perimetral ubicado hacia el lado oeste, presentaba un segmento en forma curva en cuyo interior se observa un nicho de forma trapezoidal. Estos edificios, presentan el clásico estilo arquitectónico inka, presentando en su mampostería aparejos sedimentarios, además presentan formas rectangulares con ciertas variaciones, los cuales se detallan a continuación:

Los edificios del lado Este (C y E), que son 02, presentan formas rectangulares y tienen un área construida de 110 m<sup>2</sup>, compartiendo a la vez el mismo muro posterior que a la vez funciona como fachada exterior; al interior, estas edificaciones presentan una serie de nichos de forma trapezoidal distribuidos en los cuatro lados de las paredes y al mismo nivel, además cada recinto tiene tres vanos de acceso que se orientan hacia el patio central (lado oeste); se debe señalar que entre la separación de estos dos recintos y

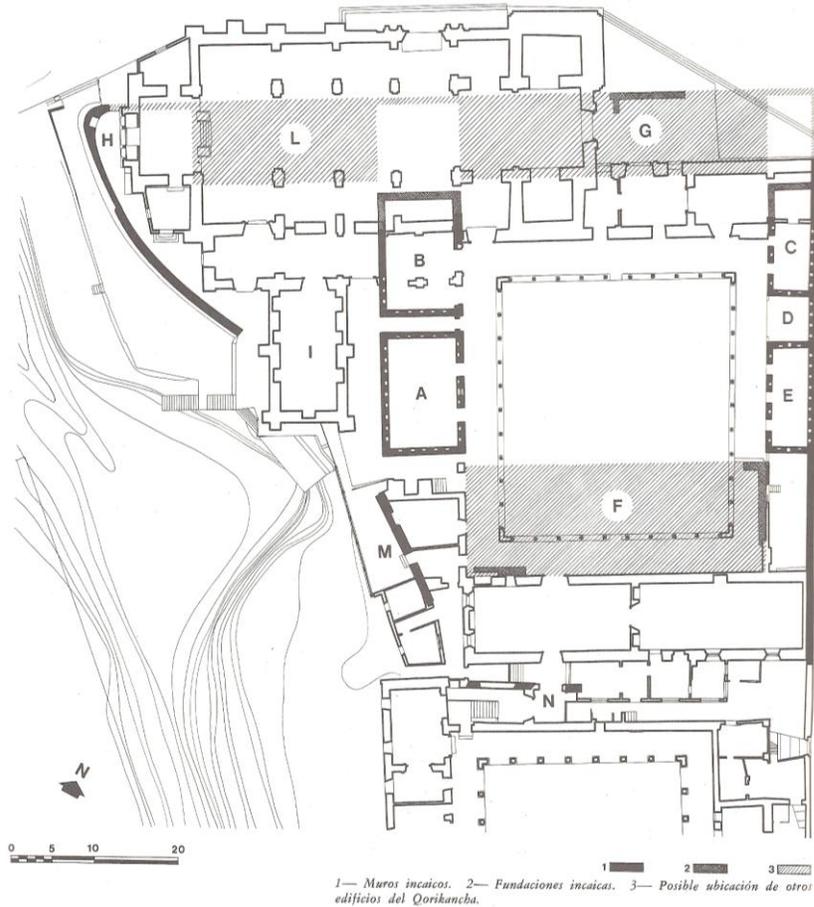
el muro perimetral conforman una especie de un pequeño patio de forma cuadrangular, al interior de este espacio se puede apreciar 04 nichos de forma trapezoidal que se orientan hacia el Oeste, cuya parte media de los nichos del centro se alinean con el acceso central de los edificios del lado Oeste.

Los 02 recintos del lado Oeste (A y B), son de morfología rectangular, teniendo ciertas variaciones a comparación de los ubicados en el lado Este, pues son independientes ya que los muros posteriores no forman parte del muro perimetral, sin embargo, su frontis presentan una fachada continúa en el cual se ubican 05 vanos de acceso que se orientan al patio y salida del sol, cada edificio (A y B) tiene 02 accesos, y el quinto vano de acceso se halla en la parte media de ambos edificios que a la vez conforman una especie de corredor el cual se orienta y direcciona hacia el lado Oeste donde se halla el muro perimetral y el segmento de muro curvo. El área construida del edificio A es de 178.5 m<sup>2</sup>, el edificio B también habría contado con un área similar; al interior de estos dos recintos se ubican nichos de forma trapezoidal distribuidos en los cuatro paramentos y al mismo nivel, sin embargo, en la parte frontal, existen unos nichos de dimensiones mayores denominado nichos tabernáculos, los cuales están empotrados tanto hacia el interior y exterior.

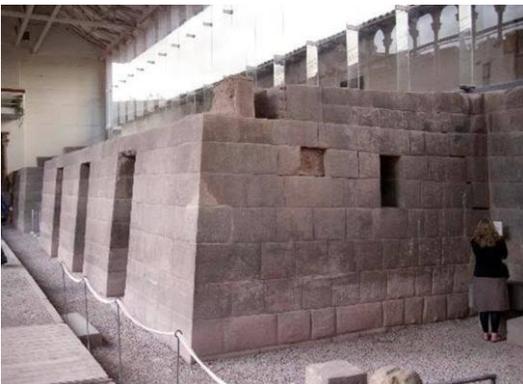
Los edificios del lado norte y sur habrían tenido similitudes con las denominadas kallankas pues habrían poseído mayor dimensión que los edificios de los lados Este y Oeste de la cancha (Gasparini & Morgolies, 1977).

**Figura 2**

*Plano del Coricancha realizado por (Gasparini & Morgolies, 1977).*

**Figura 3**

*Edificio del lado Este presenta tres vanos de acceso y ventana ubicado en el muro lateral.*

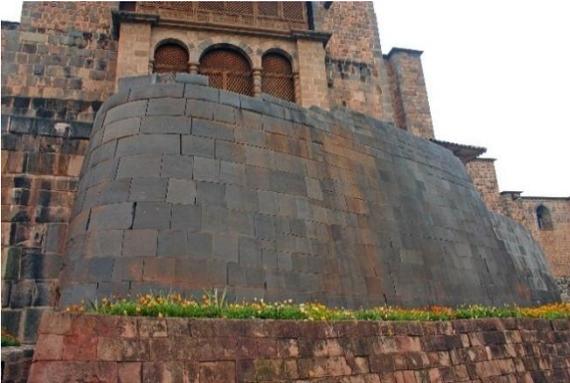
**Figura 4**

*Lado derecho Interior del recinto E, nótese los nichos de forma trapezoidal.*



**Figura 5**

*Muro curvo ubicado hacia el lado Oeste.*

**Figura 6**

*Nicho de forma trapezoidal ubicado en la parte interior del muro curvo.*

**Figura 7**

*Andenes ubicados hacia el lado Este de la cancha.*



La jerarquía de estas construcciones recae en el acabado de los paramentos y la elaboración en la construcción, pues los materiales utilizados en la construcción fue la andesita principalmente, los cuales habrían sido traídos desde las canteras de Rumiqollqa y Waqoto, situados a una distancia entre 20 a 30 km al sur del Cusco, los cuales habrían tenido una estima especial (Protzen, 1986), así mismo los aparejos que presentan estos edificios son del tipo sedimentario. Los nichos ubicados en los edificios habrían sido usados como repositorios para almacenar algún tipo de ofrenda, empero el nicho tabernáculo situado en el edificio A, podría haber sido utilizado para algún fin específico, como escaño de algún gobernador inka durante las celebraciones de las fiestas del sol, tal como refiere (Cieza de Leon, 1984) (Zuidema, 2010), también habría sido utilizado con fines astronómicos, ya que los nichos ubicados entre los recintos C y E del lado Este así como el acceso que se sitúa en medio de la fachada continua, de los edificios del lado Oeste, presentan un alineamiento de un azimut de  $66^{\circ}44'$  asociado con la salida de sol alrededor del 25 de mayo, lo que sugiere que a partir de estos se podría mirar y registrar la salida heliaca de las pléyades, también habría existido cerca al recinto del lado norte un observatorio para el solsticio de diciembre (Hyslop, 2016) (Zuidema, 2010).

Otros indicadores que representarían el prestigio de estas construcciones con respecto a los demás, es el número de vanos de acceso que posee cada recinto, que son entre 2 y 3, así como las formas trapezoidales de los nichos y vanos de acceso, así también la doble jamba que

posee el vano de acceso del medio de la fachada continúa ubicada en lado Oeste. Los recintos de los lados Este y Oeste presentan en la parte superior de la hilada por encima del dintel de los vanos de acceso de los muro frontales, una serie de incisiones y protuberancias que se encuentran alineadas de forma vertical y horizontal que formarían pequeños cuadros, los cuales habrían servido como soporte de algunos adornos, respaldando la cita de algunos cronistas españoles como Cieza de Leon (1984) y Xerez (1985), los nichos tabernáculos también habrían contenido adornos de oro, plata y algunas piedras preciosas tal como refieren Bauer (2008, y Garcilaso (1968).

Hacia el lado oeste e inferior del templo, se hallan una sucesión de plataformas o andenes y unas fuentes de agua, relacionada con la huaca Cu-10;1, Pillcopuquio (Bauer B. , 2016), los cuales fueron denominados como jardines del sol (Zuidema, 2010) (Lizarraga, 1987), que habrían sido trabajado por mitmas Chíncha (Zuidema, 2010) (Lizarraga, 1987); también podríamos inferir que los productos de estos terrenos habrían servido para dotar a lo relacionado con las ceremonias y ritos en el templo, debiendo haber sido considerado como las tierras del sol (Rostorowsky, 1999).

La función del Coricancha estuvo íntimamente relacionado a la religión, pues este habría sido un templo dedicado a sus deidades, entre ellos el Sol, que fue representado por una imagen de oro a la talla de un hombre, el cual algunos le llamaban Punchaw, el cual era puesto en una plataforma o escaño el cual podría

haberse tratado de un pequeño ushnu ubicado en la parte media del patio (Cieza de Leon, 1984), (Hyslop, 2016) (Zuidema, 2010) (Bauer B. , 2008) (Sarmiento de Gamboa, 1943), además debieron existir otras deidades como Wiracocha Pachayachahi el Dios hacedor de las cosas, Illapa o Chuqui Illa, el Dios del Trueno (Molina, Relacion de las fabulas y ritos de los incas (1573), 2007) (Sarmiento de Gamboa, 1943), La Luna (Zuidema, 2010) así como algunas momias de algunos emperadores desde Manco Cápac hasta Yahuar Huacac (Sarmiento de Gamboa, 1943). Además dentro del templo se habrían iniciado algunos rituales importantes como la Citua (Zuidema, 2010) y peregrinaciones a otros templos del Sol, como el Wanakauri (Chirinos & Fernandez, 2014) y Vilcanota (Zuidema, 2010) (Molina, Relacion de las fabulas y ritos de los incas (1573), 2007) los cuales estuvieron asociados a ritos de fertilidad agrícola. Además, el Coricancha era el núcleo de la organización espacial sagrada del Cusco, desde el cual divergían más de 41 ceques con más de 350 adoratorios, limitados por los cuatro "caminos reales, constituyendo esta área el Espacio Sagrado del Cusco (Bauer B. , 2008) (Rowe, 2003) (Zuidema, 2010) (Bauer B. , 2016). Así mismo habría servido como un observatorio astronómico relacionado con un calendario agrícola.

El sitio arqueológico de **Choquepujio**, tiene como punto de referencia la coordenada UTM Este:204442 y Norte: 8494811. Altitud: 3150 m.s.n.m., situado en una colina, en cuya parte inferior se halla emplazado el camino principal al

Qollasuyu y bordeado por el río Huatanay en el sector de Huacarpay – Lucre, además este se encuentra muy cercano a la laguna de Muyna o Mohina descritos por varios cronistas entre ellos (Cieza de Leon, 1984), (Garcilaso, 1968). Desde el sitio se presenta una cuenca visual alta con respecto a ciertas montañas que habrían cumplido roles religiosos como el Pachatusan y el Curiorqo (Montes, 2021). Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el lugar, señalan que está compuesto por al menos tres sectores, donde se asentaron varios grupos humanos, desde el periodo intermedio temprano hasta la colonia, del cual la arquitectura monumental visible corresponde a la ocupación del Periodo del Intermedio Tardío (Lucre) (900-1400), cuya función pudo ser la de un centro político, administrativo y para ceremonias religiosas que incluían el culto a los ancestros y al agua (McEwan, Chatfield, & Gibaja, 2005), (Mateos Cardenas, 1984).

Por otro lado, la información etnohistórica respalda la presencia de grupos étnicos anteriores a los inka en el área, los cuales son mencionados como Pinaguas cuyo jefe étnico es denominado como Pinagua Capac (Garcilaso, 1968), (Guaman Poma, 1980). Además, el sitio es referido por algunos cronistas como Muyna, Pinagua y Quispicancha o Quispicanchi, de los cuales podemos rastrearlos por las descripciones que ellos realizaron, siendo el referente mayor es y sigue siendo la laguna, referido como Muyna o Mohina, (Garcilaso, 1968) (Murua, 1962) y así debieron describirlos muchos de estos cronistas, sin embargo también este espacio es conocido como Quispicanchi (Garcilaso, 1968), (Cieza de Leon, 1984), (Calancha, 1974) pero étnicamente todo este espacio está relacionado a los Pinagua Chuquimatero o simplemente Pinagua (Montes & Vera, Estado del Arte de la Ocupacion Inka en la Microcuenca de Lucre, 2014)

### Figura 8

*Plano de Choquepujio. Fuente: (McEwan, Chatfield, & Gibaja, 2005)*



Cuando Cieza de León describe este espacio menciona que al llegar a las angosturas de Mohína<sup>1</sup>, a la siniestra se puede ver los aposentos de Quispicanche<sup>2</sup>, señalando además la existencia de una calzada ancha<sup>3</sup>, la presencia de edificios abandonados donde cerca a estos, Francisco Pizarro encontró gran cantidad de plata, oro y textiles muy finos, además relata haber escuchado a algunos españoles que en dicho lugar existió un bulto de piedras con la forma de un hombre, con una vestidura larga y cuentas en la mano y otras figuras, lo cual nos podría estar sugiriendo algún tipo de huaca o huacas de origen ancestral y relacionado al dios Wiracocha, ya que similar relato y descripción pero con una asociación directa y más precisa se da en el sector de Cacha, Raqchi, cuyo templo estaría dedicado al Dios Wiracocha<sup>4</sup>.

Excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por Gibaja & McEwan (1997), en el sector B, encontraron al interior de un edificio cuadrangular de dimensiones pequeñas<sup>5</sup>, una piedra que se asemeja a una figura de hombre que conservaba en la parte superior la forma de una cabeza y en lo que vendría a formar su cuerpo una especie de unku<sup>6</sup>, que tenía adherido trozos de Spondylus quemado y asociado a cuentas de turquesa, además contaba con

una ofrenda conformada por hachas, un esqueleto de puma y objetos cerámicos, así mismo estratigráficamente hallaron otras ofrendas asociados con artefactos pertenecientes al periodo intermedio temprano, horizonte medio, periodo intermedio tardío (Gibaja & McEwan, 1997), lo que podría confirmar la descripción realizada por Cieza de León, con referencia al sitio, sobre la presencia de figuras a la forma de un hombre, además al haber ofrecimientos de distintas épocas en relación a una posible huaca, el sitio habría sido considerado como santuario local ancestral, en el cual los inka al llegar al poder y dominar estos territorios habrían cooptado los significados sociales, ideológicos y políticos que rodean dicha zona, incrementando dramáticamente su significado simbólico, político y religioso, ya que estos fueron incorporados a un sistema ideológico mucho más grande, compartido por centenares de personas (Montes, 2021).

Esta relevancia con respecto a huacas ancestrales y todo lo que ella representaba, habría hecho que el sitio haya sido seleccionado para que los inkas hayan realizado una de los rituales más importantes dentro del sistema político y religioso Inka, como el Capac Cocha o Capac Ucha<sup>7</sup> (Zuidema, 2010) (Duviols,

1 Mohina o Muyna es un humedal y alguna espejo de agua que va desde el norte del actual poblado de Lucre, abarca la parte suroriental del sitio de Choquepujio y Lado sur del sector de Huacarpay.

2 Cuando (Cieza de León, 1984) realiza la descripción, este se dirigía hacia el Qollasuyu, quedando a la siniestra o mano izquierda del camino real el sitio de Quispicanche que para nosotros es Choquepujio (Montes, 2021).

3 La calzada se debió ubicar al sureste del actual pueblo de Huacarpay.

4 Los sitios de Choquepujio y Raqchi presentan ocupación Wari muy importante, asociados a un personaje principal, probablemente esté relacionado con el mito de Wiracocha.

5 El recinto cuadrangular podría ser designado como templo tal como señalan (Gibaja & McEwan, 1997)

6 Esta piedra podría ser considerada como una Huaca.

7 La ceremonia tenía varias etapas, la primera está referida a la difusión de la noticia, el cual habría sido divulgado en todo el territorio del Tawantinsuyu, donde cada curaca o jefe de grupo étnico y los sacerdotes se habrían encargado del acopio de las ofrendas, entre niños y otros, los cuales habrían sido entregados según la posibilidad de cada poblado y los deseos de ser distinguidos por su generosidad. Estas eran transportadas y acompañadas al Cusco (Duviols, 1976, pág. 21).

1976), que significa "sacrificio solemne" u "Obligación real", los cuales fueron realizados en respuesta a catástrofes, como: terremotos, sequías y erupciones volcánicas, así como para conmemorar acontecimientos históricos en la vida del gobernante, como la sucesión al trono u otros hechos importantes.

Ello podemos asociar ya que en Choquepujio, en el sector de A-4, donde se ubica la plaza principal y los edificios de estilo Lucre, sobresale un edificio rectangular de estilo inka, de 21.00 metros de largo por 6.50 metros, donde los elementos constructivos utilizados fue la andesita<sup>8</sup> los cuales estaban tallados y almohadillados, presentando un aparejo del tipo engastado, contando además con tres vanos de acceso orientados hacia la salida del sol y patio. Dentro del recinto se realizaron excavaciones arqueológicas dirigidas por Gibaja y McEwan (2004), donde logró identificar el piso de ocupación, el cual se hallaba conformado por una tierra compacta de textura arcillosa, asociada a revoques de arcilla que cubrían la pared del recinto así como ceniza producto de la quema de la cubierta,

que posiblemente fue hecha de dos aguas, ya que encontraron hendiduras de maderos carbonizados de un diámetro de 0.28m. en la parte media y a lo largo del nivel del piso, los mismos que fueron fechados y arrojaron una fecha calibrada al 1410 a 1520 D.C (Gibaja & McEwan, 2004). Bajo el nivel de este piso hallaron dos tipos de enterramientos; el primero consistente en entierros secundarios, de individuos sub adultos y adultos dentro de vasijas<sup>9</sup>, y un segundo tipo de entierro, conformado por siete niños, que por las características habrían sido contextos primarios y habrían formado parte de un mismo evento, encontrados próximos a un afloramiento rocoso que sobresalía a través del piso y la pared posterior del edificio, el mismo que podría tratarse de una huaca. Según precisa Gibaja & McEwan (2004), estos niños fueron enterrados con un conjunto artefactos de lujo, incluyendo oro y plata, figurillas femeninas en miniatura, Spondylus rojo, figuras masculinas, llamas, varios conjuntos de cerámica fina entre escudillas, ollas Cádiz, artefactos de oro, plata, bronce, tupus y cráneo de puma,

---

La segunda fase, habría consistido en la presentación de las ofrendas en la plaza Haukaypata del Cusco, frente a las divinidades principales, en el que los sacerdotes habrían presentado entre otras cosas a los infantes o niños que iban a ser sacrificados. Posterior a ello, el ritual se habría trasladado al Coricancha, donde el inka mandaba a quemar los camélidos sacrificados y demás ofrendas para luego mandar a enterrar a los niños dentro del mismo templo, así mismo con la sangre de los camélidos estos se pintaban las paredes, el rostro del inka, sacerdote y finalmente se habrían sacrificado y ofrendado a otras divinidades como Wiracocha Pachayachachi (el creador), Punchao, La Luna, Illapa y otros, donde se ofrendaba realizando oraciones y posteriormente era enterrados en un templo denominado como Chuquicancha (Duviols, 1976, pág. 25).

La tercera fase (Duviols, 1976, pág. 32), la denomina como "movimiento urbano centrífugo: proyecto radial, el cual tenía que ver con el sistema de ceques y las huacas que se ubican tanto dentro y fuera de la capital del Cusco; los encargados de llevar estas ofrendas eran denominados como Cachau, que significaba mensajero que llevaba ofrendas, de ahí que Cristóbal de Molina asocia y describe este ritual como

Capacchocha. Por otra parte, (Duviols, 1976) plantea que los sacrificios se realizaban en el Coricancha con una parte de las ofrendas que a su vez eran llevadas y repartidas hacia toda la periferia, donde se entregaba a los cachas, unas vasijas pequeñas que contenían la sangre de los camélidos sacrificados, estos recipientes debían ser entregados y llevados hasta las 333 huacas donde servían para untar sus rostros y probablemente los sacerdotes. Estas huacas recibían una parte de la ofrenda acumulada en el Haukaypata, donde el tipo y calidad de la ofrenda dependían del prestigio de la huaca, ya que todos no recibían ofrendas humanas, sino que este era un privilegio para huacas mayores (Duviols, 1976). En este contexto (Duviols, 1976), refiere que proyección territorial centrífuga consistía en la repartición y posterior viaje de las ofrendas a las HUACAS principales dispuestas en cada uno de los cuatro suyus, donde las comitivas que llevaban las Capac Cochas debían partir siguiendo las cuatro líneas rectas que dividían el Tawantinsuyu. Esta distribución se habría realizado después de haber realizado las ofrendas a las principales huacas del Cusco. Este material podrían haber sido traídos desde las canteras de Rumiqollqa a unos 2 km al sur del sitio.

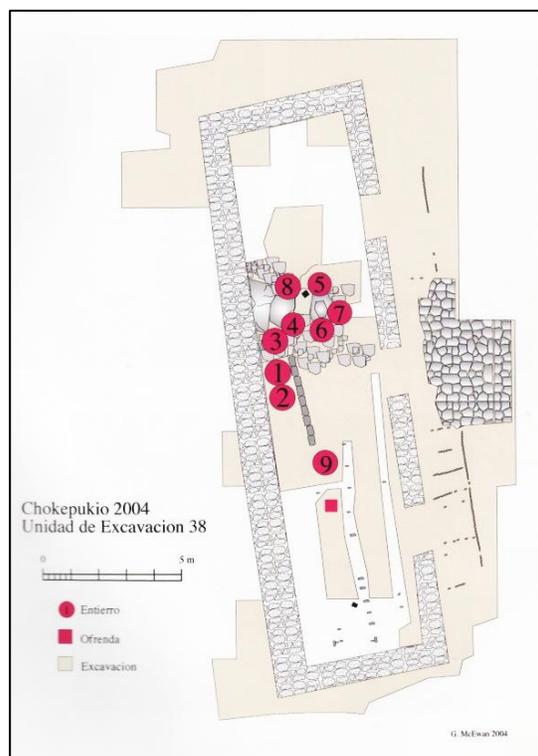
9 Estratigráficamente estos entierros secundarios fueron hallados en una capa superior que al del otro grupo de entierro de niños (Gibaja & McEwan, 2004).

una prenda cubierta con discos de metal dorado, y grandes cantidades de tela.

La investigación de McEwan y Gibaja, también comprendido el análisis de estroncio a la osamenta de los 07 sub adultos, los cuales 5 provenían de la zona de Muyna y/o alrededores y 2 de ellos no eran de la zona, uno proveniente del Altiplano y el otro de Ayacucho (Gibaja, y otros, 2011), lo que nos estaría demostrando algunas políticas que ejercían los inka, puesto que según Duviols (1976) en base a la crónica de Cobo, los niños que participaban en esta ceremonia eran entregados por los líderes locales de los distintos grupos étnicos que se hallaban en el territorio inka, para este caso la mayoría de infantes provenían y eran del Qollasuyu, a excepción del niño que era de Ayacucho que geográficamente pertenecería al Chinchaysuyu; con la entrega y participación de estos niños, los grupos étnicos y/o el jefe étnico de donde pertenecían, habrían elevado su posición social y rango, además habrían sido beneficiados con una serie de distinciones materiales como el uso de algunos elementos de poder como textiles, cerámica y otros (Millones & López, 2008), (Duviols, 1976), además esto habría reforzado el compromiso de lealtad al imperio Inka por parte de los Pinagua (Montes, 2021).

### Figura 9

*Plano de ubicación de los entierros de los 07 infantes al interior del edificio. Fuente: (Gibaja & McEwan, 2004)*



### Figura 10

*Edificio Inka ubicado en la Área A donde se puede apreciar los tres vanos de acceso.*



## Figura 11

*Objetos asociados con los entierros de niños, dentro ellos se puede apreciar llamas y figuras humanas trabajadas en oro, plata, spondylus, un brazalete en miniatura, los pedazos de lámina, entre otros. Fuente: (Gibaja & McEwan, 2004)*



Los datos de este evento coinciden estrechamente con las descripciones reportadas en relatos coloniales, así como en los estudios históricos y arqueológicos con respecto a los sacrificios de Capac Ucha o Capacocha, donde las edades de los infantes estaban comprendidas entre los 3 a 12 años<sup>10</sup>, y que además fueron depositados al interior de un solo lugar que fue un edificio de prestigio, probablemente un templo, ya que la estructura arquitectónica presentaba una mejor elaboración y acabado, puesto que

presentaba los típicos aparejos de los edificios inka, comparado solo con los edificios que se hallan en el Cusco, además de poseer 03 vanos de acceso; otro aspecto resaltante de este espacio, es que el para la construcción del recinto se incorporó un afloramiento rocoso, probablemente una huaca el cual contenía rastros de haber sido pintados de color rojo (Gibaja & McEwan, 2004), probablemente con sangre de los camélidos que habrían sido sacrificados durante el ritual<sup>11</sup>, y finalmente los artefactos con los que fueron ofrendados,

<sup>10</sup> Estos siete niños representan un solo evento de entierro con una desviación significativa del tratamiento normal de entierros de niños en Choquepujio, durante el periodo Inka (Gibaja, y otros, 2011).

<sup>11</sup> Duviols (1976) manifiesta que en el proceso del ritual también se realizaban la quema de ofrendas en la plaza Haukaypata y Coricancha, donde los cachai se encargaban de repartirlas hacia toda la periferia en unas vasijas pequeñas que contenían la sangre de los camélidos

considerados de prestigio, ya que incluyó objetos manufacturados en textiles, oro, plata y spondylus, este último demostraría la importancia del evento, resultando muy interesante si consideramos que esta especie proviene de las aguas cálidas del Ecuador; la información sobre el uso y simbolismo del Spondylus es recurrente como ofrenda funeraria de elite y fue considerado como el manjar predilecto de los dioses y huacas (Rostorowsky, 1999). El hecho que el sitio haya sido elegido como lugar depositario de ofrenda del Capac Cocha, reafirma que el lugar fue considerado de mucha relevancia para los inkas, el cual debe estar asociado a varios factores, pero principalmente relacionado a que el lugar habría contenido huacas ancestrales de importancia regional y considerado como una pacarina, no solo para los Pinaguas sino para otras etnias locales, esto relacionado con otros aspectos donde confluyen varios rasgos culturalmente significativos del medio natural, como; la unión de los ríos Lucre y Huatanay (tinkuy), el segundo sería la laguna de Muyna o Mohina y un manantial de agua que subyace del subsuelo, los cuales fueron captados hacia estructuras arquitectónicas especiales en cuyo interior se hallaban una especie de fuentes de agua asociados a rocas donde se realizaban ritos y ofrendas relacionados con el culto al agua (Montes, 2021) (McEwan, Chatfield, & Gibaja, 2005). Este hecho también habría permitido la legitimación y dominación inka hacia los Pinagua con la sacralización de las fronteras y del

territorio (Constanza, 2010), convirtiéndolo además en un santuario, aumentado su distinción y status, por lo que este habría recibido ofrendas cíclicas para conmemorar dichos acontecimientos, a ello debe de corresponder la construcción de un almacén o qollqa próximo al templo, en el sector A, el cual debió usarse para guardar algunos elementos suntuosos, como vasijas grandes y en miniaturas, objetos líticos, cuernos de venado y sílex; este edificio estaba constituido por un edificio rectangular de 22 m. de largo por 4 m. de ancho, el cual poseía una banqueta adosado a la parte interior, en cuya parte inferior contenía canales o ductos de ventilación (Gibaja & McEwan, 2008), muy similar a las qollqas que existen en Ollantaytambo y descritas por (Protzen, 2005).

Otro santuario emplazado en el camino al Qollasuyu, entre el Cusco y La Raya, es el sitio de **Raqchi o Cacha**, ubicado en el distrito de San Pedro, provincia de Canchis, en la coordenada UTM Este: 244154, Norte: 8431681, Altitud:3492 m.s.n.m. en una hoyada natural de fondo de valle, entre terrenos aluviales y colinas rocosas, y una topografía irregular, donde se edificaron estructuras arquitectónicas pertenecientes al horizonte tardío, el sitio además se halla al pie de un volcán inactivo denominado Quimsachata. El camino troncal, se desplaza a través del sitio por la parte media, entre la laguna artificial, el denominado templo de

---

sacrificados los cuales eran posteriormente pintados en las paredes del templo y/o huacas.

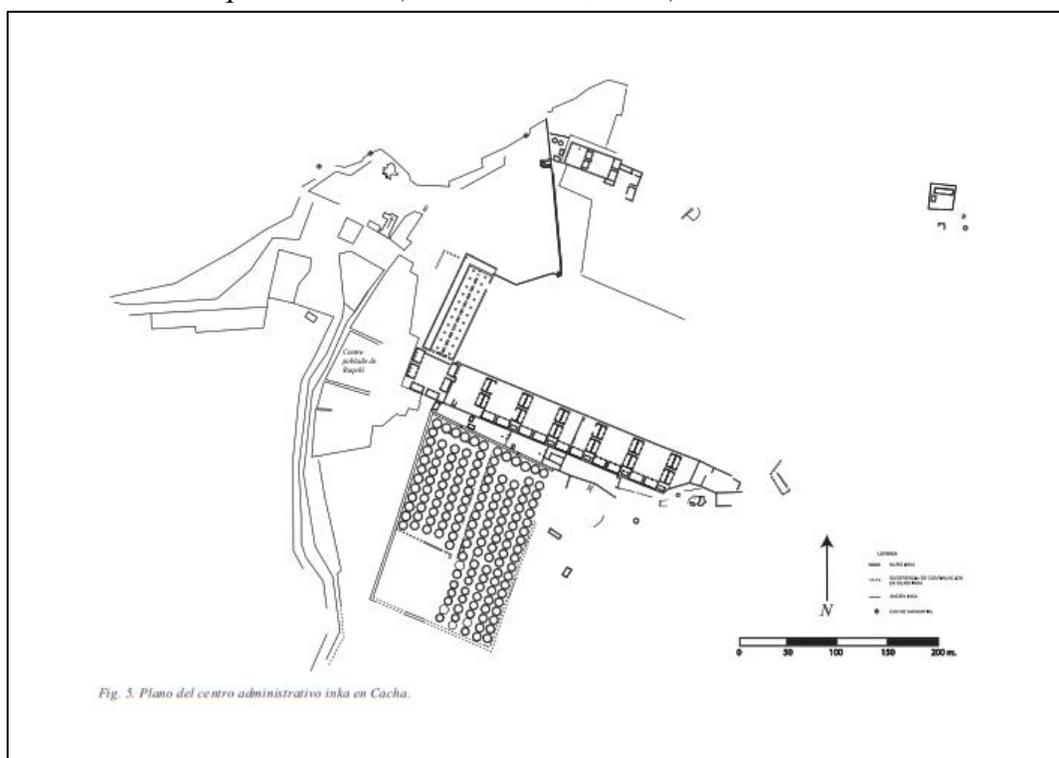
Wiracocha y la plaza denominada Pukllanpampa.

El lugar es mencionado y descrito a menudo por cronistas coloniales así como por diversos investigadores, asociándolos a la etnia Kana o Cana (Dean & Sillar, 2002), además, en torno a este, existen varias leyendas relacionadas a su origen

considerado como pacarina o lugar de origen de los Cana, el cual además habría gozado de prestigio, convirtiéndose el lugar como una huaca ancestral de prestigio y un oráculo (Curatola, 2016), así mismo existen otros mitos relacionados al Dios creador Wiracocha Pachayachachi (el hacedor o creador) y algunos rituales realizados entorno a celebraciones al Sol.

## Figura 12

*Plano del sitio de Raqchi. Fuente: (Dean & Sillar, 2002)*



La historia sacra del sitio podría ser resumida y asociada al Volcán Quimsachata, observada por los antiguos pobladores Cana, como un rasgo natural sobre saliente, el cual habría sido notorio, por el impacto que pudo tener este, ya que, en algún momento de su historia, antes que los inka asumieran el poder y gobierno, habría erupcionado expulsando lava y cenizas. Esta expresión de la naturaleza,

debió simbolizar un elemento de temor, donde los mismos pobladores dotaron de significados sobre naturales, construyendo todo un andamiaje de historias sobre este lugar cuyo relato influyó sobre el accionar de las personas convirtiéndolo en una huaca sagrada, el cual fue adoptada posteriormente por los inka (Montes, 2021).

Estos mitos y leyendas entorno a este suceso natural fueron recogidas por algunos cronistas coloniales, asociando además este hecho a un personaje mítico, como Virachocha, Wiracocha o Tesci Wiracocha Pachayachachi (el dios hacedor) (Montes, 2021), donde los relatos coinciden en señalar, que este personaje en su desplazamiento que habría hecho desde Tiwanaku con dirección al norte, hacia Cajamarca, por el actual camino principal de la sierra, habría tenido dentro de sus fines la enseñanza de algunas prácticas culturales y religiosas a los pueblos que se hallaban dentro de su recorrido. En este caso, cuando llegó a Cacha, durante su estancia, no fue bien recibido y fue maltratado por los habitantes quienes incluso habrían tratado de asesinarlo, por lo que este personaje habría provocado una lluvia de fuego<sup>12</sup> (Cieza de Leon, 1984), (Murua, 1962) el cual habría sido percibido por los habitantes de Cacha como un castigo divino, estos acontecimientos habrían provocado temor a los pobladores quienes habrían pedido compasión por todo su mal accionar; una vez probado su redención, este se compadeció y subió al cerro de donde producía el fuego (el volcán activo) y con su báculo o bordón apagó y controló el fuego, ello habría sido percibido como un milagro, lo que para los antiguos pobladores habría sido la prueba de la interacción de Wiracocha con el mundo (de lo sobrenatural con lo natural) y del poder que habría ejercido. Estos acontecimientos habrían hecho que los

pobladores hayan concebido y reconocido a este individuo como una divinidad convirtiendo este lugar en un santuario o huaca de gran prestigio (el volcán Quimsachata), materializando esta huaca con la imposición de un bulto de piedra a la talla de un hombre el cual habría recibido muchas ofrendas de oro y plata (Cieza de Leon, 1984).

Entonces desde épocas ancestrales, probablemente desde el Horizonte Medio (Sillar, Perez, & Dean, 2019) el sitio habría sido considerado como una huaca de prestigio el cual se hallaba cargado de funciones y simbolismos religiosos, por ello cuando los inka se expandieron y anexaron estos territorios al nuevo imperio, el área incrementó su significado ya que estos fueron incorporados a un sistema ideológico mucho más grande, todo ello fue materializado con la cantidad de energía invertida en la construcción de toda una infraestructura para tal fin, ya que por lo menos el área central fue construida recién durante el horizonte tardío.

Estas construcciones se ubicaron siguiendo los cánones de la arquitectura Inka imperial el cual además transformó su entorno natural para la ubicación de las estructuras, cuya función principal de sitio fue la religiosa, pero también se le puede atribuir otras funciones que siempre estuvieron ligados, como la administrativa y política (Nair & Protzen, 2018).

El sitio arqueológico cuenta con un espacio abierto a manera de una plaza en cuyo contorno se hallan diferentes estructuras arquitectónicas, como el

---

<sup>12</sup> La descripción de esta lluvia de fuego habría sido asociada con la erupción del volcán.

denominado “templo de Wiracocha”, ubicado al lado Este, ya que, Garcilaso (1968), refiere que en este espacio se ubicaba templo, describiendo ciertas peculiaridades, destacando que el templo habría tenido una forma rectangular<sup>13</sup>, además de describir que existía una sola entrada que habría sido utilizado como entrada y salida<sup>14</sup>, así mismo refiere que en el interior habría existido 12 callejones hasta antes de llegar al lugar principal que se habría ubicado al final en el doceavo callejón donde habría existido una escalera para subir a un segundo nivel o un altar donde se habría encontrado la Huaca del Dios Wiracocha; otro dato interesante es la que realiza Cobo (1990), quien menciona que el templo era de paredes altísimas y construidas con adobe, lo que estaría refiriéndose al edificio ubicado en el sub sector A-2, el cual presenta una planta rectangular de 91.00 m. de largo por 28.00 m. de ancho; al interior, se halla un muro medianero compuesto en la base y hasta una altura promedio de 2.80 metros por muros de piedra de aparejo engastado, empalmado con muro de adobe el cual llega a tener una altura total de 12.00 metros; este muro se entrecorta con 10 vanos de accesos de un ancho de 2.50 m. de forma trapezoidal, en los lienzos se hallan colocados ventanas de forma trapezoidal de 0.70 m. que atraviesan todo el espesor del muro, hacia sus lados laterales en forma paralela se distribuyen una serie de once columnas de forma cilíndrica, cuyas bases presentan mampuestos de piedra de aparejo

engastado de una altura de 2.50 metros en promedio, sin embargo existe una columna que se halla continuada en construcción con muros de adobe llegando a tener una altura total de 6.00 metros en promedio. En las bases de los muros de piedra del muro medianero y las columnas cilíndricas probablemente se hallaban enlucidos con una capa de revoque de arcilla de color rojo, por otro lado, en algunos encajes de las piedras en el muro medianero dan la apariencia de formar una chacana o cruz andina. Así mismo los muros que conforman esta kallanka (Gasparini & Morgolies, 1977), que circundan el muro medianero y columnas, en sus lados norte, este y oeste presentan una altura promedio de 1.20 m. los cuales presentan nichos de forma trapezoidal en su interior, y en el muro del lado sur se ubican dos vanos de accesos de doble jamba de un ancho de 2.14 m.

Los accesos del muro medianero más la ubicación de las columnas que se hallan casi paralelos a estos, habrían dado la impresión de formar una especie de pasillos, ello nos recordaría lo que menciona Garcilaso (1968); la huaca de Wiracocha se habría hallado en el lado norte del edificio en una especie de altillo o segundo nivel, el cual habría gozado una vista privilegiada a la laguna artificial, fuentes de agua, el ushnu y la cima de volcán Quimsachata, denotando que el recinto y la probable ubicación de la huaca habrían sido expresamente dispuestos para cumplir una función específica, como la religiosa, ya que hay una serie de

13 Garcilaso describe que el edificio habría tenido las medidas de ciento y veinte pies en largo y ochenta en ancho, convertida en metros habría tenido un aproximado de 36 metros de largo por 25 metros de ancho, el cual se halla desfasado a la realidad.

14 El edificio presenta dos entradas ubicadas en uno de los lados más cortos del muro ubicado en el lado Sur, no como Garcilaso quien refiere que se hallaba en el lado Oriental

indicadores más que nos permiten afirmar la función del edificio; entre ellos la relación estrecha con el agua, representado y materializado con la laguna artificial, ya que desde el punto simbólico, los Inka habrían considerado al agua como una deidad natural importante, cuya conceptualización estaría emparentados a lugares de origen o Pacarinas, y ser el vínculo entre seres metafísicos y el mundo de los hombres (Gose, 1993). (Kaulicke, 2018), además que el agua fue esencial para la supervivencia de una sociedad agrícola como la Inka (Nair & Protzen, 2018), otro indicador sería el enlucido rojo con el que habría contado los muros de piedra que conforman las columnas cilíndricas y el muro medianero, los cuales también habrían tenido un significado simbólico o representado un código de quienes habrían habitado este espacio (Morris, 2013) (Nair & Protzen, 2018), otro indicador sería el grado de elaboración tanto en la construcción y acabado de los muros así como los aparejos que son de tipo engastado, resaltando los encajes de las piedras del

muro medianero ya que se distingue la forma escalonada a manera de la chacana o cruz andina, presentando rasgos arquitectónicos similares con otros sitios de origen como Maucallacta / Paucariqtambo e Isla de la Luna, destacando la posibilidad de que los inka se valieron de estos diseños Tiwanaku con el fin de evocar el vínculo con la deidad Viracocha (Dean & Sillar, 2002), (Bauer & Stanish, 2003). Por otro lado, la ubicación de los 02 vanos de acceso de doble jamba en el lado sur, en uno de los lados más cortos del edificio, algo atípico respecto a otros edificios, habría estado relacionado íntimamente con el prestigio del edificio, ya que Nair y Protzen (2018), en base a las descripciones de Guamán Poma de Ayala (1615) y (Pizarro, 1978) refieren que estos accesos se habrían relacionado a edificios que formaban parte de los palacios reales denominados como Cuismanco, estas mismas características de la ubicación de los accesos se hallan en el templo de Huaytará (Chacaltana, 2017).

### **Figura 13**

*Vista de la kallanka, resaltando el muro medianero.*



Por otro lado, los edificios ubicados inmediatamente al sur del templo y de la plaza están estrechamente ligados al funcionamiento de templo (Montes, 2021), ya que por su planificación arquitectónica, distribución espacial y fechados radiocarbónicos<sup>15</sup> nos indican que habrían sido parte del mismo momento de planificación y construcción, los mismos que están caracterizados por poseer similares características con algunas variaciones, en el cual se pueden distinguir dos grupos; el primer grupo (B-1) se halla emplazado hacia el sur de la parte frontal y accesos del edificio principal (templo), y está constituido por un patio cuadrado en el que se distribuyen 6 recintos rectangulares independientes, distribuidos en pares en los lados Este, Oeste y Sur, las medidas de cada recinto son de 74.40 metros cuadrados en promedio, mostrando dos vanos de acceso de forma trapezoidal, ubicados en uno de los lados más largos, orientándose al patio; los muros posteriores de los recintos forman parte del muro perimetral, el cual estaría encerrado este espacio, el único acceso que se observa por el lado Este, el cual limita con el primer patio del grupo (B-2), lo que nos indicaría la restricción del ingreso a este área y el templo; el otro grupo (B-2) está constituido por un muro perimetral que en sus lados largos (norte y sur) muestran una longitud de 270 metros aproximadamente mientras que en los lados más cortos (este y oeste) presentan una longitud de alrededor de 40 metros, formando un espacio rectangular, en cuyo interior

contiene 6 patios y 34 edificios distribuidos alrededor de estos, por otro lado, el muro perimetral del lado norte presenta una serie de 6 vanos de accesos que se orientan y permiten la conexión de cada patio con la parte central de la plaza Pukllanapampa (Montes, 2021), en su contraparte el muro perimetral del lado sur también posee 06 accesos que conecta a un sub conjunto de recintos y patios del lado sur, que por el estado de conservación no se puede saber si el muro del lado este tenía un acceso directo, en cambio hacia el lado oeste se conecta a través de un vano de acceso con el grupo B-1.

Dentro de estos patios, cinco de sus lados presentan el mismo tipo y número de construcciones entre un patio y otro (seis edificios por patio), a excepción del primer patio que se ubica hacia el extremo Este, contiguo al primer grupo B-1 (en el cual solo se hallan dos habitaciones), cada estructura doble está caracterizada por ser edificios de planta rectangular divididos por un muro en la parte media y larga, el cual origina dos habitaciones contiguas pero sin conexión interna, en consecuencia, cada mitad de estos recintos se abre hacia un patio, haciendo un total de 24 habitaciones, donde cada habitación tiene un área de 54.00 metros cuadrados, además en su interior ostentan nichos en las paredes del fondo y en cada una de las paredes de los hastiales (muro del medio), además cada habitación presenta en la parte frontal, en uno de los lados más largos, dos vanos de acceso que se orientan

15 (Dean & Sillar, 2002, pág. 243) indican textualmente "...Realizaron dos fechados de muestras de ichu usado en los adobes del templo (OxA-12146) y el mortero del sector Yanacancha (OxA- 12145) (ambos del mismo estilo y momento de

planificación dentro del sitio) sugieren que fue construido entre 1410 y 1450 d.C., como máximo en 1475 d.C..."

a los patios. Hacia el lado sur de cada patio se ubican dos habitaciones independientes y sin hastiales de 100 metros cuadrados, en cuyo interior se hallan nichos en las paredes del fondo y en cada una de las paredes laterales que son de forma trapezoidal, cabe resaltar que los muros ubicados en la parte posterior forman y son parte del muro perimetral del lado sur que continúan y se orientan hacia el lado sureste y suroeste delimitando este sub sector. Dentro de estas construcciones no se tienen datos contundentes referidos a excavaciones arqueológicas, solo algunos reportes, los que indican que por lo menos que en este sector no se habrían realizado ningún tipo de actividades cotidianas que estén relacionadas a la residencia permanente de personas, por el contrario, mencionan que se hallaron cerámica de estilos inka imperial y cerámica de estilos altioplánicos, pertenecientes a urpus (Sebastian & Eladio, 1978) (Ballesteros, 2019) (Mateos, 2019), usualmente usados para almacenar bebidas como la chicha que habrían sido utilizados en ceremonias y/o festines, ya que no solo se habrían celebrado y/o rendido culto a Wiracocha sino también ceremonias relacionados con el calendario y culto solar (Zuidema, 2005) (Zuidema, 2010), (Molina, Relación de las fabulas y ritos de los incas (1573), 2007), otro aspecto importantísimo y que cabe

considerar, es que del exterior del muro perimetral del lado norte se desplaza un camino secundario que se dirige hacia el sector de San Pablo en la misma dirección que el camino principal con las similares características presentando un ancho entre 5.00 a 6.00 metros, el cual habría sido utilizado como una vía restringida para el acceso al sector B y templo Wiracocha, por lo menos de las personas que se habrían dirigido o venido en dirección sureste a suroeste, el cual primero se habrían dirigido e instalado en el sector B-2, en los edificios ahí presentes, para posteriormente dirigirse hacia el sector B-1, antes de ingresar al templo de Wiracocha, el cual también era restringido. Con relación a la función de los edificios, el sector B-2, habrían funcionado como alojamiento para los peregrinos, en especial las estructuras dobles y los edificios independientes ubicados al lado sur, probablemente habrían residido personal permanente ya que en características y dimensiones son más amplios que las estructuras dobles, al igual que los edificios del sector B-1 que poseen las mismas características, infiriendo que en este sector habrían probablemente residido los guardianes y/o sacerdotes dedicados al cuidado, control y mantenimiento del templo.

## Figura 14

*Edificios donde se puede apreciar los muros medianeros los cuales cuentan con muros de piedra y adobe.*



Entre el muro perimetral del lado norte del sector C y el muro perimetral del lado sur del sector B, se halla un sub sector al cual es denominado como B-03. Este subsector muestra alrededor de 5 recintos de planta rectangular distribuidos de la siguiente manera; El primero se halla emplazado hacia el lado sur de la primera cancha del sector B-2 y próximo a un primer vano de acceso del sector C, el cual consta de un recinto de 42.75 metros cuadrados, el cual contiene un solo acceso que orienta al lado este; el segundo y tercer recinto se ubican próximo al muro sur del segundo patio del sector B-2, el primero de estos dos recintos presenta un área de 27 metros cuadrados con un solo acceso y orientado hacia el lado este, y hacia el lado sur de este recinto se halla el otro, el cual presenta un área de 33.50 metros cuadrados, igual de un solo acceso y orientado hacia el lado norte, estos se hallan alrededor de un espacio abierto y se comunican mediante un vano de acceso hacia el sur con el sector C y hacia el lado norte con la segunda cancha del sector B-2; un cuarto recinto está delimitado por dos muros que se adhieren

entre el muro perimetral del lado sur del sector B-2 y el muro del lado norte del lado C, además que este se comunica con un tercer vano de acceso del sector C y la tercera cancha del sector B-2, este recinto que se halla en este espacio, esta caracterizado por presentar 5.00 metros de largo por 3.00 metros de ancho cuyo vano de acceso se halla orientado hacia el lado Este, y por último el quinto recinto que se halla próximo al muro del lado sur del tercer patio del sector B-2 el cual se halla dentro de una estructura de mayor tamaño de 21.00 metros de largo por 15.00 metros de ancho en cuyo lado sur se halla el recinto que presenta 91 metros cuadrados cuyo vano de acceso se orienta hacia el lado norte el donde se ubica un pequeño patio, teniendo acceso directo a la tercera cancha del sector B-2. Al situarse estas estructuras entre el sector B2, que habrían funcionado como un sector de hospedaje para los peregrinos al templo y el sector C que estaba habitado por población residente, habrían sido construidas para ser utilizados probablemente por peregrinos, utilizando en primer lugar los espacios

amplios como corrales de los animales de carga que habrían venido consigo y los recintos habrían funcionado como residencia para personal al cuidado y mantenimiento servicio de los peregrinos a juzgar por las diferencias existentes entre el número de vanos de acceso y áreas construidas que es en menor dimensión a las existentes en los sub sectores B-1 y B-2.

Hacia el lado Norte de la plaza se halla el sector denominado como Mesapata, el cual está constituido por 04 sub sectores; el primero se halla constituido por dos plataformas sucesivas de forma rectangular, donde la primera plataforma nivela el terreno con la plaza Pukllanapampa y la segunda plataforma se sobre eleva del nivel de la plaza, en cuyo lado del muro de lado sur se halla una escalinata de 5 peldaños que permite la articulación entre el nivel del suelo de la plaza, en cuya parte superior se ubica un vano de acceso de doble jamba compuesto por piedras canteadas. En la parte superior de la plataforma se hallan 4 recintos de planta rectangular, dispuestos en 2 pares, creando 2 espacios abiertos o patios; el primer par de recintos se ubican hacia la parte media, donde cada recinto presenta un área de 29.35 metros cuadrados lo cuales se hallan separados por una distancia de 1.90 metros, cada estructura posee 01 vano de acceso de forma trapezoidal y se halla orientado al lado oeste; de la esquina exterior SW del recinto 01 se adosa un muro de piedra de 1.00 metro de largo y un ancho de 0.60 metros y se orienta con dirección hacia el sur, un segundo muro de las mismas

características se adosa del muro sur de la plataforma y a unos 0.90 metros del muro antes descrito con dirección al muro del lado sur del recinto 1, estas mismas características se observan al otro extremo del recinto 2 con el muro del lado norte de la plataforma, los cuales crean una especie de muros restricción de paso o probablemente control hacia el segundo patio. El segundo par de recintos se ubican en la parte posterior, hacia el extremo Este, donde cada recinto ostenta una mayor área con relación a los anteriormente descritos, puesto que estos presentan un área de 57.20 metros cuadrados y separados por una distancia de 2.00 metros, cada estructura posee 01 vano de acceso de forma trapezoidal ubicado en el muro del lado oeste en la parte media, orientándose al primer patio, cabe mencionar que ambos recintos comparten el muro posterior el cual es parte del muro del lado Este de la plataforma que se sobre eleva para formar parte de los recintos. Tanto del primer y segundo patio se tienen una cuenca visual alta el cual incluye una vista privilegiada y panorámica sobre la totalidad de la plaza, templo principal, sector B – Yanacancha, fuentes de agua, lago artificial, el camino troncal al Qollasuyu y el camino secundario que se desplaza del sector B, los muros están constituidos por andesitas semicanteadas, pero los que forman los ángulos de las esquinas y vanos de acceso presentan mejor trabajo y elaboración ya que se hallan canteadas los cuales se hallan unidos con mortero de barro, la mampostería que presentan es del tipo concertado y ordinario. Por estas características esta estructura tuvo una finalidad que debe estar relacionada con la

visualización desde y hacia ella, ya que este se sitúa al extremo norte de la plaza y se sobre eleva del nivel del piso mediante dos plataformas superpuestas de dos niveles, desde el cual se tiene un control visual de todo el espacio inmediato y dicha plataforma también es visible desde cualquier punto de la plaza, estas características son indicadores de lo que se conoce como ushnus, pero con ciertas variaciones con respecto a otros, ya que usualmente en el nivel superior de dichas plataformas se hallan cuencos, fuentes o piedras sobresalientes, lo que en este caso no se da, sino más bien se tienen dos patios y recintos dispuestos en pares, pero próximo a la plataforma se sitúa unas fuentes y canales de agua en el lado Oeste de una arquitectura finísima que presenta un aparejo engastado y que además tienen una conexión visual, además el grado de elaboración de la arquitectura tanto al nivel de los paramentos así como la ubicación de un vano de acceso de doble jamba es característico de este tipo de estructuras los que representarían contenidos simbólicos y religiosos. En el caso específico de Cacha este ushnu habría estado relacionado a ceremonias religiosas dedicadas al culto solar ya que como se recuerda en Cacha, además de hallarse el templo al Dios Wiracocha habría formado parte de los sitios donde se realizaban el peregrinaje y ofrendas en torno al sol (Molina, Relacion de las fabulas y ritos de los incas (1573), 2007), (Zuidema, 2005) (Zuidema, 2010), donde el agua presente en las fuentes y canales habrían sido parte de esta ceremonia, ya que el cronista (Borregan, 1968) refiere que en estas ceremonias ligadas o dedicadas al sol, los

peregrinos o participantes se purificaban y bañaban antes de participar y/o entrar a las casas del sol, el cual podría haber estado representado con los recintos ubicados en la parte superior, por otro lado, se tiene información que cerca a estos ambientes se halló quemas de pertenecientes a ofrendas pertenecientes a spondylus y cerámica inka de alta calidad entre los que destacaba platos con aplicaciones plásticas de patos usualmente utilizado en ofrendas y sitios de gran importancia (Dean & Sillar, 2002).

**Figura 15**

*Plataforma sobreelevada, posible ushno*



**Figura 16**

*Nótese los muros que se adosan al muro y recintos los cuales restringen el paso.*



El Sector C o el mal denominado como qollqas, habrían sido utilizados como la residencia de los antiguos pobladores

Canas, que habrían habitado desde el Horizonte Medio (Sillar, Perez, & Dean, 2019), ya que presenta características similares en distribución, organización de espacios, viviendas y características arquitectónicas con el sitio Wari de Pikillaqta ubicado en el valle de Lucre, todo ello respaldado con las excavaciones realizadas en el sitio y fechados radiocarbónicos realizados hasta la fecha por Sillar, Perez, & Dean, (2019). Durante la época inka estas viviendas debieron seguir siendo usados, en algunos casos seguramente los edificios fueron modificados siguiendo los cánones de la arquitectura local, especialmente en las formas de las plantas, con la inclusión de algunos motivos arquitectónicos inka, como los vanos de acceso y ventanas de forma trapezoidal, organizados a través de calles longitudinales, el cual además contó con una plaza secundaria en el cual habrían realizado sus propias ceremonias y festividades, siendo jerárquicamente una plaza de menor orden a comparación que Pukllanapampa. Estas viviendas seguramente fueron usadas como residencias de personas que se habrían dedicado actividades domésticas, ya que al interior se hallaron fogones asociado a la quema de huesos y restos de fauna, manos de moler que indicarían el consumo de alimentos y además otro tipo de actividades relacionados con la agricultura, ya que se halló desterronadores o kupanas instrumentos usualmente usados en este tipo de actividades. Así mismo estos residentes tenían restricción hacia los sectores donde se emplazaba el templo y sector B, ya que no había articulación fluida, debido a que

había solo un acceso a comparación con los ubicados del lado Oeste que presentan como mínimo 4 accesos y tienen una articulación fluida con los andenes, lo que nos estaría indicando que las personas que residieron allí debieron trabajar los andenes lo cual también estaría corroborando lo arriba mencionado. Estos andenes habrían sido trabajados para abastecer y dotar al funcionamiento del templo, debiendo haber estado considerado como las tierras del sol (Rostorowsky, 1999).

### **Figura 17**

*Parte frontal de la estructura circular, notese el acceso de forma trapezoidal.*



### **Figura 18**

*Edificios circulares.*



Otros espacios sagrados que se hallan asociados directamente al camino principal, eran algunos rasgos culturalmente significativos del medio natural, como algunas montañas prominentes y nevados, como el Wiracochan y Vilcanota, también a partir del camino se visualizaba otras montañas prominentes como el Pachatusan, Curiorqo y Ausangate (Montes, 2021), cuyos topónimos se hallan descritos en muchas crónicas coloniales, los cuales habrían sido venerado desde antes de los inka.

Estas montañas presentan rasgos naturales sobresalientes por sus ubicaciones y formas, mostrando formas principalmente convexas, los mismos que habrían estado cargados de funciones y simbolismos religiosos por los antiguos pobladores, motivos por los cuales los inka habrían hecho que se apropien de estos, institucionalizando e incorporándolos al culto estatal a través de la nominación como adoratorios o santuarios, oráculos o en otros casos edificando templos y una serie de edificios para tal fin, donde los sacerdotes andinos habrían residido y establecido contacto con las divinidades o huacas, realizando ofrendas, en muchos casos humanas, de acuerdo a las necesidades sociales, políticas o religiosas, jugando un rol preponderante y de primer orden dentro de la concepción social del paisaje (Vitry, 2007) (Constanza, 2010) (Curatola, 2016).

El camino se asocia directamente con la montaña denominada Wiracocha o Wiracochan ubicada al norte entre el distrito de Huaru y Urcos, cuya elevación orográfica es de más de 500 metros de altura, en su cima se halla la una plataforma empedrada y próximo a este unas rocas se asemejan a unos sapos los cuales estarían orientados a otras montañas, como el Ausangate, Curiorco, Pachatusan y el valle del Cusco (Auccapuro, 2015); como se sabe los anuro<sup>16</sup> fueron considerados personajes míticos anunciadores del agua y lluvia (Espinosa, 1998), recayendo su importancia dentro de la sociedad inka por su asociación con los ciclos agrícolas, lo que habría complementado con el simbolismo que poseían las montañas que están asociadas con el culto al agua; hacia la parte baja y media de la montaña se acentuaron una serie de asentamientos que datan desde el horizonte medio hasta la época inka, y sus construcciones se relacionan con los Wari (Gloack, 2002) (Auccapuro, 2015), así mismo cercano a este espacio, presumimos en la parte baja de la montaña, y durante la época inka se habrían asentado unos adivinos denominados como Yacarcaes los cuales habrían gozado de gran prestigio (Molina, 2007/1573), puesto que estos podían vaticinar el comportamiento de los pueblos de cualquier parte del imperio, debido a ello el inka, antes de realizar cualquier intervención en otras partes del Tawantinsuyu siempre hacía consultas, así mismo Molina (2007), señala que eran los

---

<sup>16</sup> Los anuros se refieren a un grupo de anfibios, con rango taxonómico de orden, conocidos como sapos

sacerdotes de algún oráculo importante en la zona, el cual presumimos podría ser la Montaña de Wiracochan (Montes, 2021), por lo que este habría tenido gran prestigio. Por otro lado, las crónicas también nos refieren sobre la presencia y asociación de la montaña con el dios Wiracocha (el dios hacedor), el cual habría pasado unos días en el pueblo de Urcos, donde los moradores de aquel lugar le hicieron una estatua<sup>17</sup> y un escaño<sup>18</sup> el cual podría haberse ubicado en la cima del cerro (Sarmiento de Gamboa, 1943) (Betanzos, 2010), así mismo en este lugar se presume que habría existido una fuente de agua extraída de la laguna de Urcos, el que habría servido para realizar la limpieza de los participantes antes de entrar a las casas del sol, que habría podido existir en esta zona (Borregan, 1968), dándonos a entender la importancia que tenía la montaña y lo que representaba para los inka en su afán de dominación, apropiación y legitimación de antiguas creencias.

### Figura 19

*Montaña Wiracochan visto de Piñipampa*



Otro espacio sagrado que se hallaba inmediato al camino al Qollasuyu, era el

templo del Sol denominado como “Vilcanota”, ubicado en el actual paso de La Raya, (Reinhard, 1995) (Zuidema, 2005), en este espacio se destaca el nevado Chimboya, montaña caracterizada por presentar nevados en las partes altas y por sobre todo dar origen y/o nacimiento de unos de los principales ríos que atravesaba el Cusco, el río Vilcanota y/o Yucay en cuyas aguas río abajo se construyeron los más importantes sitios inkas como Písaq, Yucay, Ollantaytambo y Machupicchu y sobre todo en cuyo entorno se practicó una agricultura exitosa, y por otro lado, el nacimiento del río Santa Rosa hacia el lado de Puno que desemboca en uno de los lugares más importantes como el lago Titicaca donde se cree que salió el sol por primera vez (Bauer & Stanish, 2003) y el lugar mítico donde salió Wiracocha (el dios hacedor).

En este contexto (Cieza de Leon, 1984), señala que este habría sido una huaca asociada y adorada por los Canas, etnia que habitó antes y durante el horizonte tardío, que fue reconocida en importancia y legitimada por los Inka, situando en jerarquía por detrás del Coricancha y Huanacauri, además esta huaca habría tenido el don de ser un oráculo, por ello tenía a su disposición sacerdotes (interpretes) a través de los cuales daba respuestas, además en el mes denominado Haucaycusi, mes 7, como parte de la fiesta del Intiraymi se realizaban una serie de rituales que incluían una peregrinación desde el Coricancha hacia el templo del Vilcanota, donde los encargados de

<sup>17</sup> que estarían refiriéndose a una huaca probablemente de piedra

<sup>18</sup> el cual podrían estar refiriéndose a una plataforma ushnu.

realizar esta acción eran los Tarpuntaes<sup>19</sup>, los cuales ofrendaban en diferentes puntos a lo largo de sus peregrinaje, conmemorando además el solsticio de junio. Las ofrendas que habría recibido Vilcanota habrían estado compuesto por niños y relacionadas con el ritual del Capac Cocha, denotando así la importancia del lugar, por otro lado, la importancia no solamente estaría relacionado con el sol sino también con la siembra del maíz, ya que los rituales llevados a cabo por los tarpuntaes se concentraron sobre la parte del «Valle Sagrado» desde su comienzo, en el templo al Sol llamado Vilcanota hasta Ollantaytambo (Zuidema, 2005) . Por su parte Zuidema (2010) menciona que este viaje lo hacían en plena estación seca imitando el movimiento de las aguas bajas y lentas del río. Todo el viaje consistía en un ir al encuentro del dios Viracocha en el lugar fronterizo entre la cuenca del lago Titicaca con su isla del Sol y el Valle Sagrado inka. En este espacio de la Raya se habría ubicado un tambo el cual se asocia directamente al camino inka, el cual habría constado con espacios para el descanso y pernocte para las personas, así como personal para su servicio, y un sector de almacenamiento, que seguramente fue utilizado para guardar algunas ofrendas que se realizaban entorno a la huaca. El templo o Huaca como tal, habría sido el mismo nevado o la montaña, por el simbolismo que ya que como refiere (Constanza, 2010) en base a la crónica de Arriaga que no todos los adoratorios eran

templos, porque también eran los cerros, peñas y fuentes los cuales no habrían contado casa ni edificio, respaldando también lo manifestado por (Reinhard, 1995), así mismo, como esta huaca era importante y además era considerado un oráculo (Cieza de Leon, 1984), contó con algunos edificios donde habrían residido los sacerdotes y gente que la habría custodiado (Constanza, 2010), esta versión podría corroborarse con la existencia de los dos edificios rectangulares del clásico estilo inka ubicadas al pie del nevado, exactamente en dos colinas separadas por la bifurcación de los ríos Vilcanota y Santa Rosa, ya que estos presentan un área construida que varía entre 160 a 200 metros cuadrados, los cuales se hallan asociados a fragmentos de cerámica inka clásico y su construcción no es más modesto a comparación de los edificios que son señalados como templos, como por ejemplo el Coricancha, Raqchi y Choquepujio, pero por el contrario se centra en magnitud con las construcciones ubicados en la cima de la montaña Huanacauri y que están asociadas con la función de haber sido residencias para los sacerdotes (Montufar, 2008)

### **Figura 20**

*Nevado Chimboya visto desde La Raya.*



<sup>19</sup> Sacerdotes especializados con la siembra y cosecha del maíz

**Figura 21**

*Lado derecho nótese la altura de los muros de recinto ubicado en el lado de Puno.*

**Figura 22**

*Cabecera de muro del recinto ubicado en un promontorio en el lado de Puno, nótese al fondo cobertura de nevado del cerro Chimboya.*



Otros espacios que se incluye en el presente análisis son las montañas, que fueron investidos de sacralidad como el

Pachatusan, Curiorqo y Ausangate, ya que están dotadas de historias y mitos ligados con los fenómenos atmosféricos y por ende con la entidad del dios Illapa (Santa Cruz Pachacuti, 1963), (López, 2007), además físicamente estos son visualizados desde varios puntos del camino principal a lo largo de su recorrido desde el Cusco con dirección al Qollasuyu y viceversa.

El Pachatusan presenta una forma convexa y es una de las montañas más prominentes dentro del valle del Cusco, pues presenta una altitud máxima de 4727 m.s.n.m., y es visualizada del valle del Cusco y de varios puntos en dirección del camino principal al Qollasuyu, la importancia de esta montaña debió recaer en la inversión de mano de obra hecha en varios puntos de la montaña tanto en la ladera y la cima, donde se construyeron de una serie de edificios de los clásicos estilos inka (entre kallankas), ushnus (plataformas ovoidales), andenes, acueductos, canales, cuyas construcciones presentan aparejos finísimos, entre los que destacan el sedimentario y engastado. Dentro de estos sitios se destacan, Tipon, Paucarcancha, Kelloracay, Atasqhasa entre otros. Del mismo modo la montaña está relacionada con mitos y leyendas, que señalan a este como una huaca importante y relacionados con los fenómenos atmosféricos, los cuales estarían asociados con las lluvias, relámpagos, granizo, nieve y por ende con el culto al agua y la fertilidad de los campos, por ello las crónicas refieren que en esta montaña habitaba animales míticos como las serpientes y el Chuquinchay o Qhoa (Santa Cruz Pachacuti, 1963); este último está asociado con un mito en el que, la figura de un felino se desplaza por entre las

brumas y las nubes, y se eleva partiendo de algún manantial y se le ve lanzando rayo, truenos y desplegando arcoíris, en algunos mitos sus orines se convierten en lluvia, quien además afirma que este animal estaría relacionado con el Dios del agua. (Kauffman, 2011). Así mismo su importancia también habría incidido a que en la montaña se habrían ofrendado niños dentro de las ceremonias de Capac Cocha manifestado por (Sarmiento de Gamboa, 1943) y probablemente confirmado por lo hallado por Reinhard (2002), ya que en sus excavaciones en la cima de la montaña halló entierros de niños.

### Figura 23

*Montaña de Pachatusan visto desde el valle del Cusco.*



Por su parte la montaña y nevado del Ausangate es una de las más prominentes y altas que existen en la región del Cusco presentando una forma convexa, siendo su pico más elevado con 6211 m.s.n.m., el mismo que es visualizada desde el valle del Cusco y de varios puntos en dirección del camino principal al Qollasuyu, esta montaña está asociada con culto a los fenómenos atmosféricos, los cuales estarían asociados con las lluvias, relámpagos, granizo, nieve y por ende con el culto al agua y la fertilidad de los

campos, por ello también las crónicas la asocian que en esta montaña habitaba con animales míticos como las serpientes y el Chuquinchay o Qhoa, por otra parte, según (Cieza de Leon, 1984) el grupo étnico Caviña reconocía a esta montaña como un gran templo al cual veneraban y le hacían sacrificios humanos.

### Figura 24

*Nevado Ausangate visto desde el valle del Cusco.*



Finalmente, la montaña Curiorqo presenta una altitud máxima de 4300 m.s.n.m., también de morfología convexa, el mismo que es visualizada desde el valle del Cusco hasta por lo menos hasta el sector de Urcos, si bien las crónicas no la mencionan, su toponimia recae en importancia, ya que está compuesta por una palabra de origen aymara, cuyo significado Curi, está asociada al dios del trueno o Illapa, pues en base a la crónica de Guamán Poma de Ayala, (López, 2007) señala que en el altiplano esta deidad era conocida con el nombre de Curi, por lo que esta deidad debió ser adorada probablemente desde el Horizonte Medio cuando los Wari y Tiwanakus, forjaron una de las entidades políticas más importantes en el ámbito Peruano – Boliviano, los mismo que abarcaron en

parte del Cusco, especialmente entre el Valle de Andahuaylillas, Huaro y Lucre, donde justamente se hallan una serie de asentamiento Waris. Esta entidad Curi también está asociada al culto a los fenómenos atmosféricos (Kauffman, 2011), y durante la época inka fue asociada al dios Illapa.

### Figura 25

*Notese el cerro Curiorqo visto desde la Porta de Rumiqollqa*



## DISCUSIÓN

Por lo mencionado anteriormente a lo largo del camino principal se ubicaron una serie de santuarios y/o huacas de gran importancia ubicados a lo largo de su recorrido, desde su inicio en la plaza Hanan Haukaypata en el Cusco, el mismo que fue considerado como una huaca y algunos elementos en su interior como el gnomon y las fuentes de agua (Cobo, 1990/1653) (Fernandez, 2003); otro espacio que articuló el camino fue el propio Coricancha que era considerado como un gran santuario de importancia pan andina donde habitaban los principales dioses (Bauer & Stanish, 2003) (Molina, Relación de las fábulas y ritos de los incas

(1573), 2007) y de donde además se irradiaban una serie de líneas imaginarias conocidas como ceques las cuales organizaban y ubicaban lugares sagrados alrededor del Cusco siguiendo la orientación de las 4 sub divisiones; una siguiente huaca fue la plaza Hurin Haukaypata, (Fernandez, 2003) el cual se hallaba dentro de la segundo ceque al Qollasuyu; la siguiente huaca fue el mismo sitio de Choquepujio, donde existía una serie de huacas ancestrales y considerada como una pacarina de algunas etnias locales, como los Pinagua, el mismo que habría gozado gran prestigio, ya que en él se depositó una ofrenda o Capac Cocha (Gibaja & McEwan, 2004), más adelante en el sector de Urcos se halla la montaña Wiracochan la cual está asociada con la presencia y reverencia al dios Wiracocha, y por ello fue considerada como una huaca importante, donde además se habría construido un templo dedicado al sol (Borregan, 1968); otro de estos espacios que articuló el camino principal fue el santuario de Cacha, donde se construyó un templo dedicado al dios Wiracocha con la huaca de este, el mismo que se halla asociada al volcán Quimsachata y finalmente la montaña de Vilcanota donde se hallaba un templo del sol y considerada como una de las huacas más importantes para los inka, tan solo después del Coricancha y Huanacauri. Todas estas huacas se hallan en la dirección entre el Cusco con las islas del sol, recordando de alguna manera antiguas tradiciones religiosas asociadas a una deidad principal como Wiracocha, así como el Sol y la luna (Reinhard, 1995) (Bauer & Stanish, 2003) (Zuidema, 2010). Además, la disposición

del camino presenta varios puntos desde donde se puede observar ciertos rasgos culturalmente significativos del medio natural como; las montañas del Pachatusan, Ausangate, Curiorqo, los cuales están dotados de historias y mitos ligados a la entidad del dios Illapa y por ende con el culto al agua (Santa Cruz Pachacuti, 1963), (López, 2007).

### CONCLUSIONES.

1. Se resalta que a lo largo del camino principal al Qollasuyu, entre el Cusco – La Raya, se dispusieron una serie de santuarios o adoratorios los cuales se hallaban categorizados, entre regionales, como algunos elementos de la plaza Hanan Haukaypata (gnomon y fuentes de agua), la Plaza Hurin Haukaypata, Choquepujio, Wiracochan, Cacha, Vilcanota y de importancia Pan Andina como el Coricancha, imbuidos de un rol central en la institucionalización de la religión imperial y conformar parte de una estrategia política para el dominio de etnias subyugadas, en la cual Inka establecieron y transformaron un nuevo sistema de culto que incluyó la adoración de deidades enmarcadas al plano celestial, destacando el culto a tres deidades principales vinculadas entre sí; El Inti (dios Sol), Wiracocha (dios hacedor y héroe civilizador ) e Illapa (dios del trueno, rayo y relacionado con fenómenos atmosféricos).

El culto a las momias de los antiguos gobernantes Inka, formo parte de este sistema de culto al igual que las Huacas, en muchos casos asociadas a

algunos rasgos distintivos de la naturaleza como cadenas de montañas, nevados, lagunas, rocas, manantes, ríos, las que fueron sacralizadas siendo sustentada en la tradición oral a partir de historias, mitos y leyendas, destacando algunas por su condición de oráculos.

2. En casi todos estos santuarios a excepción de Vilcanota, se construyó una infraestructura asociadas a estas divinidades a través de la presencia de templos que responden a edificaciones de planta rectangulares agrupados en conjunto a manera de canchas como en el Coricancha, en otros como edificios independiente de diverso tamaño emplazados alrededor de las plazas principales, como el templo ubicado en Choquepujio y Raqchi, los cuales por sus diseños y elementos arquitectónicos denotaban su prestigio, caracterizado por estructuras de planta rectangular con nichos y ventanas de forma trapezoidal ubicados al interior y exterior de cada edificio, resaltando nichos de mayor tamaño que otros, el número de vanos de acceso, que generalmente fueron más de dos y en algunos casos construidos a doble jamba, el uso distintivo del material constructivo como la andesita y el grado de elaboración en los paramentos presentando aparejos que generalmente de los tipos sedimentario y engastado.

Asociado a estos templos se registró la existencia de otras estructuras arquitectónicas complementarias como canales y fuentes de agua, plataformas sobre elevadas (ushnus),

Qollqas o almacenes, sectores de residencia temporal para peregrinos y para el personal dedicado al mantenimiento de los mismos, las áreas de producción estaban constituidas principalmente por andenes que debieron ser usados para el sustento de la población asentada en el sitio y rituales.

3. Finalmente a lo largo del camino principal al Qollasuyu entre el Cusco y La Raya, se establecieron santuarios de gran importancia, que partiendo de la Plaza Hanan Haukaypata, pasando por el Coricancha, la plaza Hurin Haukaypata, partieron hacia Choquepujio, el Wiracochan, Cacha, hasta el Vilcanota, peregrinación que rememora la antigua ruta mítica asociada al dios Wiracocha, que los Inka legitimaron reconfigurando un antiguo adoratorio para convertirlo en

uno de los santuarios de importancia Pan andina como las Islas del Sol y la Luna, además desde la disposición del camino se priorizo varios puntos desde los cuales se podían observar ciertos rasgos culturalmente significativos del medio natural como; las montañas del Pachatusan, Ausangate, Curiorqo que investidos de sacralidad por lo que se habría organizado, construido y vinculado visualmente un paisaje lleno de simbolismos, como estrategia política de memoria en su expansión territorial hacia el Qollasuyu integrando al culto imperial lugares sagrados de toda la región del altiplano desde su inicio en el Cusco y que se distribuyeron a lo largo de su desplazamiento, funcionando además como un Ceque que llegó a sacralizar todo este territorio

## BIBLIOGRAFÍA.

Auccapuro, N. (2015). *Proyecto de Investigación Arqueológica sin excavaciones del Sistema Vial Andino*. Cusco: Proyecto Qhapaq Ñan - Ministerio de Cultura.

Ballesteros, M. (2019). *Raqchi (Perú) un enigma arqueológico. En RAQCHI Perspectivas multidisciplinares a partir del folklore, lingüística, historia y arqueología (págs. 37-55)*. Cusco: Inkari Editores.

Bar, A., Bernabe, J., Cabrera, M., & Casaverde, G. (2016). *Guía de*

*Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Lima: Ministerio de Cultura - Proyecto Qhapaq Ñan.

Bauer, B. (1992). *Avances en arqueología andina*. Cusco: Centro Bartolome de las Casas. (2008). *Cuzco Antiguo tierra natal de los inkas*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolome de las Casas. (2008). *Cuzco antiguo: tierra natal de los incas*. Cuzco: Centro Bartolome De Las Casas. (2016). *El espacio sagrado de los incas, el sistema de ceques del Cuzco*. Cusco: CBC.

- Bauer, B., & Stanish, C. (2003). *Las Islas del Sol y de la Luna. Ritual y peregrinaje en los antiguos andes*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolome de Las Casas.
- Baulenas, A. (2016). *Illap, el señor del Rayo y deidad inca de la guerra. Hacia una sistematización de sus poderes y funciones en el mundo andino*. En M. Curatola, & J. Szeminski, *El Inca y la huaca* (págs. 317-352). Lima: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Betanzos, J. d. (2010). *Suma y Narración de los Incas (1551)*. (M. d. Martín Rubio, Ed.) Lima: Fondo Editorial de la Unidad de Post GRado de Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Boggio, A. (1991). *Lógica del proceso de investigación científica*. Cusco: Instituto de Investigación UNSAAC NUFFIC.
- Borregan, A. d. (1968). *Crónica de la conquista del Perú (1565)*. Lima: Editores Tecnicos Asociados.
- Calancha, A. d. (1974). *Crónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos egeplares en esta monarquía (1638)*. Barcelona - España: Biblioteca de la Universidad de Sevilla.
- Chacaltana, S. (2017). *Los múltiples significados de la ruta Vilcashuamán-Pisco del Chinchaysuyu: fuentes rituales y sistema hidráulico*. En S. Chacaltana, E. Arkush, & G. Marcone, *Nuevas Tendencias en el estudio de caminos* (págs. 22-249). Lima: Ministerio de Cultura - Proyecto Qhapaq Ñan -Sede Nacional.
- Chirinos, R., & Fernandez, O. (2017). *Pariacaca Willkañan: espacio y templos sagrados*. En S. Chacaltana, E. Arkush, & G. Marcone, *Nuevas Tendencias en el estudio de los caminos* (págs. 250-281). Lima: Ministerio de Cultura - Proyecto Qhapaq Ñan Sede Nacional.
- Cieza de Leon, P. (1984). *Cronica del Perú (1553)*. Lima: Pontificie Universidad Católica del Perú.
- Cobo, B. (1990/1653). *Historia del Nuevo Mundo. Obras Completas Vol. I y II*. Madrid: Atlas.
- Constanza, M. (2010). *Llullaillaco. Sacrificios y Ofrendas en un Santuario Inca de Alta Montaña*. Salta: Mundo Gráfico Salta Editorial.
- Criado, F. (1999). *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. Galicia - España: universidad Santiago de Compostela.
- Curatola, M. (2016). *La voz de de la huaca. Acerca de la naturaleza oracular y el trasfondo aural de la religion andina antigua*. En M. Curatola, & J. Szeminski, *El Inca y la huaca. La religion del poder y el poder de la religion en el mundo andino antiguo* (págs. 259-316). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Curatola, M., & Szeminski, J. (2016). *Introduccion*. En M. Curatola, & J. Szeminski, *El Inca y la huaca* (págs. 11-

20). Lima: Fondo editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

D'Altroy, T. (2018). *Fundando el Imperio incaico*. En I. Shimada, *El imperio Inka*, . Lima : Fondo editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú. .

De la Vega, E., Stanish, C., Moseley, M., Williams, P., Vining, B., Chavez, C., & Lafavre, K. (2017). *Qhawra Thaki: el sistema de caminos transversales entre el altiplano y los valles occidentales del sur peruano*. En S. Chacaltana, E. Arkush, & G. Marcone, *Nuevas Tendencias en el estudio de caminos* (págs. 99-123). Lima: Ministerio de Cultura - Proyecto Qhapaq Ñan -Sede Nacional.

Dean, E., & Sillar, B. (2002). *Identidad étnica bajo el dominio inka: una evaluación arqueológica y etnohistórica de las repercusiones del estado inka en el grupo étnico canas*. Boletín de Arqueología PUCP N° 6, 205-264.

Duviols, P. (1976). *La Capacocha. Mecanismo y función del sacrificio humano, su proyección geométrica, su papel en la política integracionista y en la economía redistributiva del Tawantinsuyu*. *Allpanchis* 9, 11-57.

Espinosa, G. (1998). *Lari y Jamp'atu, Ritual de lluvia y simbolismo andino en una escena de arte rupestre de Arikuida I*. Norte de Chile. *Chungara* N°28 1 y 2, 133-157.

Fernandez, O. (2003). *Plaza Inka de Hanan Hawkaypata del Cusco*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Facultad de Ciencias Sociales.

Carrera profesional de Arqueológica. Tesis para optar el título de licenciado en arqueología.

Garcilaso, D. L. (1968). *Comentarios Reales de los Incas (1609)*. Madrid: Bruguera. Edición Montserrat Martí Bruguera.

Gasparini, G., & Morgolies, L. (1977). *Arquitectura Inka*. Caracas: Centro de investigaciones históricas y estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela.

Gibaja, A., & McEwan, G. (2008). *Informe Del Proyecto De Investigacion Arqueologica Realizada En El Sitio Arqueologico De Choquepujio, Del Distrito De Lucre De La Provincia De Quispicanchi: Investigacion Arqueologica Choquepujio, Campaña 2008*. Cusco. (2004). Excavaciones Arqueológicas realizadas en el Sitio de Choquepujio, del Distrito de Lucre de la Provincia de Quispicanchi - Cusco, Campaña 2004. Cusco.

Gibaja, A., Andrushko, V., Buzon, M., McEwan, G., Simonetti, A., & Creaser, R. (2011). Investigating A Child Sacrifice Event From The Inca Heartland- 2011. *Revista Journal Of Archaeological Science* N°38, 323-333.

Gloacky, M. (2002). *The Huaro archaeological site complex: rethinking the Huari occupation of Cuzco*. *Andean Archeology*, 200-220.

Gomez Peremistre, G., & Reidl, L. (2012). *Metodología de la Investigacion Cientifica en Ciencias Sociales*. Mexico: UNAM.

- Gose, P. (1993). *Segmentari States Formation And The Ritual Control of Water Under the Incas*. Inglaterra: Cambridge.
- Guaman Poma, d. A. (1980). *Nueva Coronica y Buen Gobierno (1615)*. Mexico: Mexico Siglo XXI.
- Hyslop, J. (2014). *Qhapaq Ñan. El sistema Vial Inkaiko*. Lima: Ediciones Copè.
- Hyslop, J. (2016). *Asentamientos Planificados Inka*. Lima: Ediciones COPE.
- Kauffman, F. (2011). *Arqueología y Vida*. En F. Kauffman, *Arqueología y vida N° 4* (págs. 237-241). Trujillo: Museo de Arqueología, Anropología e Historia. Universidad de Trujillo.
- (2018). Conceptos incaicos de vida, muerte y culto a los ancestros. En I. Shimada, *El Imperio Inka* (págs. 407-428). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Lizarraga, R. d. (1987). *Descripcion del Perú, Tucuman, Rio de la Plata y Chile (1605)*. Madrid: Ignacio Ballesteros. Historia 16.
- López, M. (2007). *Interpretación Simbólica de la Iconografía del Sacrificador y el Señor de los Cetros: Una Visión Desde los Mitos*. Santiago - Chile: Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Antropología y Arqueología.
- Mateos Cardenas, M. (1984). *Estados Regioanels: Una Interpretacion del Señorio Lucre*. Cusco: UNSAAC, Facultad de aCiencias Sociales, Departamento de Antropología y Sociología, Carrera profesional de Antropolog.
- Mateos, M. (21 de Noviembre de 2019). *Excavaciones en Raqchi. (M. Montes, Entrevistador)*
- McEwan, G., Chatfield, M., & Gibaja, A. (2005). *Arquitectura monumental en el Cuzco del Periodo Intermedio Tardio: Evidencias de continuidad en la reciprocidad ritual y el manejo administrativo entre los Horizontes Medio y Tardio*. Boletin de Arqueología PUCP N° 9, 257-280.
- Millones, L., & López, A. (2008). *Dioses del Norte, Dioses del Sur Religiones y Cosmovisión en Mesoamerica y los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Mohr, K. (1982). *Resumen de los trabajos en Marcavalle*. En Í. Oberti, *Arqueología del Cuzco* (págs. 1-8). Cusco: Instuto Nacional de Cultura .
- Molina, C. d. (2007). *Relacion de las fabulas y ritos de los incas (1573)*. (.\_ Urbano, & J. Calvo, Edits.) Lima: Facultad de Ciencias de la Comunicacion, Turismo y Sicologia, Escuela profesional de Ciencias de La Comunicacion. Isntituto de investigaciones.
- Montes, M., (2021). *El rol y organización espacial del camino principal al Qollasuyu y sitios asociados en el tramo Cusco – La Raya.*: Universidad Nacional de Trujillo, Escuela de Post Grado, Unidad de Post Grado en Ciencias Sociales.

- Montes, M., & Vera, C. (2014). *Estado del Arte de la Ocupacion Inka en la Microcuenca de Lucre*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera profesional de Arqueología.
- Morris, C. (2013). *El Palacio, la Plaza y la Fiesta en el Imperio Inca*. Lima: PUCP.
- Murua, M. (1962). *Historia General del Perú, Origen y Desendencia de los Incas (1590)*. Madrid: Instituto Gonzalo Fernandez de Oviedo.
- Nair, S., & Protzen, J.-P. (2018). *Arquitectura y paisaje inca: variacion, tecnologia y simbolismo*. En I. Shimada, & I. Shimada (Ed.), *El Imperio Inka* (págs. 357-384). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pärssinen, M. (2003). *Tawantinsuyu. El Estado Inca y su organizacion política*. Lima: IFEA Instituto Francés de Estudios Andinos. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pärssinen, M. (2018). *Collasuyu del Estado Inca*. En I. Shimada, *El imperio Inka* (págs. 515-548). Lima: 515-548.
- Pizarro, P. (1978). *Relación del descubrimiento y conquista del Perú (1571)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Protzen, J. P. (1986). *Técnicas de la canteria Inca*. *Investigacion y Ciencia*, 76-84.
- (2005). *Arquitectura y Construcción Inca en Ollantaytambo*. Lima: PUCP.
- Reinhard, J. (1995). *House of the sun; the inka temple of Vilcanota*. *Latin American Antiquity*. Vol. 6. N°4, 340-349.
- Rostorowsky, d. D. (1999). *Intercambio Prehispanico del Spondylus, ofrenda sagrada y simbolo de Paz*. A. Cordy-Collins, 35-45.
- Rowe, J. (2003). *Los inkas del Cuzco. Siglos XVI-XVII-XVIII*. Cusco: Instituto Nacional de Cultura Cusco.
- Sanchez, H., & Reyes, C. (1996). *Metodologia y Diseños de la Investigacón Cinetifica aplicados a la Psicologia, Educacón y Ciencias Sociales*. Lima: Mantaro.
- Santa Cruz Pachacuti, Y. S. (1963). *“Relación de antigüedades deste reyno del Perú (1613)”*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, Tomo 209, Edit. Atlas, Madrid.
- Santillana, J. (2012). *Paisaje sagrado e ideologia inca Vilcas Huaman*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sarmiento de Gamboa, P. (1943). *Historia de los Incas (1572)*. Buenos Aires: A. Rosseblant.
- Sebastian, L. y., & Eladio, L. (1978). *Rajchi en la arqueologia de la sierra sur del Perú. Informe Preliminar*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Sillar, B., Perez, A., & Dean, E. (2019). *La ocupacion Wari y el culto Inca a Viracocha en Raqchi, Cusco*. En 2. (Sillar & Dean, *Haucaypata*, revista arqueologicas del Tahuantinsuyu (págs.

55-89). Lima: Deposito legal en la biblioteca Nacional del Perú N°2011-0369.

Soto, M. (2012). *Informe final de registro y reconocimiento del sistema vial andino Qhapaq Ñan: Plaza Inca Hanan Haukaypata*. Cusco.: Proyecto Qhapaq Ñan - Cusco.

Villareal, F. (2012). *Importancia de la aplicación de los métodos Inductivo – hipotético y deductivo - inferencia, como generadores de conocimiento en el nivel medio superior*. Leon - Mexico: Universidad Autónoma de Nueva León.

Vitry, C. (2007). *Caminos rituales y montañas sagradas. estudio de la vialidad inka en el nevado de Chañi*, Argentina. Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 69-84.

Xerez, F. d. (1985). *Verdadera relacion de conquista del Perú (1534)*. Madrid: Edicion de Concepcion Bravo. Historia 16.

Zapata, J. (1997). *Arquitectura y contextos funerarios wari en Batan Urqu, Cusco*. En P. Kaulicke, Boletín De Arqueología PUCP. La muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios (págs. 165-206). Lima: Pontificie Universidad Catolica del Perú.

Zuidema, T.

(2005). *La Religion Inca*. Religiones Andinas, 89-114.

(2010). *El calendario Inca. Tiempo y espacio en la organizacion ritual del Cuzco. La idea del pasado*. Lima: Fondo editorial del congreso del Perú; Fondo editorial de la Pontificia universidad Catolica del Perú.